

## **Entrevista Eduardo Hernández**

### **Cerezas Tralcao, Chile**

*Me contaste que tienes cinco hectáreas de cerezas, de tres variedades. ¿Cuándo empezó a cultivar cerezas?*

Eduardo: Esta iniciativa empezó el año 2003 cuando me retiré de la vida profesional como ingeniero forestal y adquirí esta parcela. Ese mismo año hicimos la primera plantación que son 1.3 hectáreas de variedad *lapins* que hoy tiene 19 años.

*¿Fue destinado a la exportación desde el inicio?*

Eduardo: Así es.

*¿Por qué cerezas? ¿Había buen precio en la época?*

Eduardo: Cuando yo planté cerezas junto a otros vecinos, no había cerezas a nivel de hectáreas en Chile, solamente en huertos caseros, en lugares aislados. Buscando varias alternativas, entre ellas producción de ganado ovino y frambuesas, elegimos plantar cerezas. La motivación se dió por el boom que estaba teniendo la zona central y le estaba yendo muy bien. A pesar de que se decía que más al sur se complicaba la producción por el clima, todo eso fue superándose. Hoy día hay una clara tendencia a plantar en el sur de Chile: miles de hectáreas alrededor de Valdivia y Osorno.

*Entonces fueron pioneros.*

Eduardo: Sí, yo creo que sí.

*¿Cuál es la ventaja de plantar en el sur?*

Eduardo: La gran ventaja es la disponibilidad de agua. Ésta se está volviendo escasa en otras zonas del país. También en ese tiempo, la disponibilidad de suelo era una ventaja, pero ahora ha subido bastante de precio. Lo mismo ha pasado con la mano de obra, que en ese tiempo también era una ventaja. Estos elementos han ido variando, haciéndose más escasos.

*¿De dónde viene la decisión de producir para la exportación y no para un mercado local?*

*¿Se vio obligado de alguna manera?*

Eduardo: Cuando esto se plantó, la idea era producir para vender localmente. De a poco se interesaron empresas exportadoras que nos visitaron y quisieron hacer negocios con nosotros. Desde entonces hemos estado exportando con cinco empresas distintas. Esto ha tenido resultados dramáticamente malos.

*Entonces se cambian de empresa en busca de mejores relaciones.*

Eduardo: Claro. Siempre viene un año bastante bueno y el siguiente año empeora. No toda la culpa es de la empresa exportadora; nosotros también tenemos responsabilidades en cuanto a algunos elementos de calidad, pero el factor fundamental es el clima. Las heladas y las lluvias hacen bastante daño a los cultivos. Esto ha cambiado bastante con la incorporación de techos

y sistemas mejores, salvando años. Este año tuvo una lluvia muy excepcional. No habíamos visto en otros veranos 70-80 milímetros de agua en un día con mucho viento como se vio.

*En qué sentido han sido malas algunas relaciones con exportadoras?*

Eduardo: En el negocio de las exportadoras, ellas se hacen cargo de la fruta— lo que se llama sistema de consignación— y el retorno está dado por el resultados de sus negociaciones en Oriente— con China, por ejemplo, adonde va el 95% de las cerezas. Es un negocio poco transparente, porque ellos saben acomodarse bien en el mercado y nosotros tenemos menos información. Se hace una factura o una guía de despacho por un valor insignificante del kilo en dólares. Ahora es un dólar el kilo, pero antes era un dólar la caja de 5 kilos. Ese es el primer pago, lo que queda registrado en las boletas y en Impuestos Internos. Si al negociar les va mejor se hace una corrección de la factura anterior, que también puede ser negativa.

*Se sabe que después al consumidor final en China le cuesta muy cara la cereza.*

Eduardo: Ese es el problema que hemos tenido. Algunas empresas se llevan la fruta, pagando un pequeño adelanto por la cosecha, y nunca más aparecen. Eso nos ha pasado.

*¿En eso no hay un soporte público que pueda ayudar?*

Eduardo: Hay instituciones privadas como Asoex que pueden recibir datos de nuestros negocios y hacer un análisis. Yo no lo he hecho, pero siempre está abierta esa posibilidad. Uno envía la liquidación que hace la empresa exportadora y ellos analizan los tiempos y logística de transporte, los valores que se pagan, y otros temas, determinando si fue un negocio viable o no. Ahora reconozco que con las empresas con las que trabajamos son más formales, pese a que no obtengamos los resultados esperados dadas otras condiciones externas como la pandemia. Como zona sur, en general llegamos muy tarde a China, cuando el boom de la cereza ya se ha instalado. El grueso de la exportación de cereza de la zona central acaba de llegar a China por estos días, mientras que nosotros llegaremos a mediados de febrero. A veces ocurre que a mediados de febrero está bien el precio, pero cuando llega mucha fruta de la zona central y se acumula, el precio cae. Es relativo, otras veces la curva de precio consiste en un fuerte aumento al principio, cerca del año nuevo chino, el precio baja a las dos semanas y luego ocurre un repunte que es nuestro objetivo aprovechar.

*A nivel técnico, lo que vi en el sector de la cereza en la zona central es que la exportadora está muy presente en la cosecha y control de calidad. ¿Ocurre esto mismo acá?*

Eduardo: Ocurre con algunas empresas, otras no participan y solo reciben. Con la que trabajamos actualmente, todos los días aparece un técnico para supervisar.

*Hay una serie de requisitos técnicos estándares para ingresar la fruta a China, ¿no es así?*

Eduardo: Bueno, primero está la certificación global GAP, que a partir de la próxima temporada será obligatoria, y un protocolo de detección de algunos virus e insectos, implementado en gran medida esta año.

*¿Cómo afecta este conjunto de requisitos a su trabajo en la producción?*

Eduardo: Significa un mayor costo, ya que no hay mucha capacidad técnica entre los productores aquí por más que varios no capacitemos. Hay una restricción de tiempo, por lo que acabamos contratando servicios profesionales. Estos son primeramente pagados por la empresa exportadora y luego acaban siendo pagados por el productor. Han subido los costos del transporte, del embalaje, de la mano de obra, por lo que el negocio se hace cada vez más estrecho. En esta zona el mejor precio que hemos llegado a cobrar son 5 dólares por kilo, siendo que hay productores que superan los diez dólares, en función de la temporada y el timing del despacho.

*Me contabas que están trabajando hace algún tiempo para armar una organización entre productores...*

Eduardo: Ya se han hecho muchos intentos de organización, pero el chileno en general no es bueno para trabajar en equipo y la mayoría de las cooperativas no funcionan. Somos individualistas en ese sentido.

*¿Usted qué opina al respecto?*

Eduardo: Yo entiendo que agruparse y trabajar en instituciones corporativas es beneficioso pero no siempre es posible. El estado pone recursos para formar este tipo de cosas pero son muy pocas las que persisten, la mayoría mueren en el camino.

*Entonces usted no es tan optimista con el desarrollo de estas formas de organización.*

Eduardo: No, ya que estamos todos aparte, por más que nos conozcamos, seamos amigos y estamos de acuerdo en muchas cosas, falta mucho para unir esfuerzos y lograr trabajar en conjunto. Se ha intentado pero es complicado.

*Y si eso permitiese trabajar sin exportadora?*

Eduardo: Ese era el objetivo de estas organizaciones, pero, en todo caso, trabajar sin exportadora cuando uno es un propietario de un número pequeño de hectáreas, requeriría una inversión muy alta. Es por esto que éstos esfuerzos de organización no resultan.

*Me dijiste que la producción para venta es principalmente cereza, ¿cierto?*

Eduardo: Para exportación es solamente cereza.

*Claro que hay un límite de hectáreas, pero ¿hay algún riesgo económico de concentrarse tanto en una fruta?*

Eduardo: El tema es que la cereza tiene el canal para lo que es la exportación pero la diversificación debe existir, por último, para complementar las ventas locales. Yo creo que para allá va el tema. Nosotros vendemos la guinda, que es una cereza chica que es bastante ácida, usada para mermelada y algunos tragos. Hay un conjunto de peras, ciruelas, zarzaparrillas, etc. que se están comercializando de forma local. Voy a iniciar en pequeña escala un proyecto de hidroponía, hortalizas. Mi intención es destinar una hectárea de invernadero para ventas dentro del país, para equilibrar de cierta forma los malos años de las cerezas. Este año viene muy complicado para mí. El año pasado produjimos 55 mil kilos, mientras que este solo mandamos 15 mil, siendo que nuestra meta era 45 mil.

*De la producción total, ¿cuánto va a la exportación?*

Eduardo: El año pasado el 80% y este mucho menos: un tercio, del cual solo el 80% fue exportado efectivamente.

*¿Cuál es su perspectiva general sobre la economía frutícola chilena? ¿Qué opiniones tiene respecto a su forma de organización?*

Eduardo: La fruticultura chilena ha tenido un aumento sostenido en algunos rubros, mientras que otros han bajado. La cereza por ejemplo ha tenido un crecimiento indiscriminado, nadie sabe a ciencia cierta cuántas hectáreas hay plantadas hoy día. Muchos productores plantan miles y miles de hectáreas sin todos los requerimientos, lo cual en algún minuto debiese tener un techo. Hay muchos problemas con el aumento de la superficie frutal como lo es el uso de agua. Con el cambio de gobierno no se sabe muy bien qué va a ocurrir. Yo creo que Chile es un país privilegiado para producir fruta y hay que seguir aprovechando esa ventaja competitiva pero de forma más ordenada geográficamente y con la fiscalización correcta. Hace falta un mapeo de qué y dónde se puede plantar y donde no.

*Usted se refiere a límites con respecto a la plantación de cereza para estar en un equilibrio con el medio ambiente y otras variables, ¿cierto?*

Eduardo: En Tralcao, que es un lugar donde tradicionalmente se ha producido cereza, se ha estado transformando en un dormitorio de Valdivia, porque la gente que trabaja allá vende terrenos, se construye y vienen a vivir para acá. Como hay que fumigar 15 a 20 veces al año con productos químicos que pueden ser dañinos sin mucha capacidad técnica, existe un riesgo para quienes habitan en la zona. Es un problema y si seguimos aquí probablemente tengamos que cambiar nuestro rubro, dada la presión que hay por los terrenos para vivir fuera de las ciudades, una tendencia mundial al parecer.

*Con respecto al proceso político que se está viviendo, ¿tiene una perspectiva positiva?*

Eduardo: Personalmente, no lo veo nada positivo. Yo creo que la gente que se va a hacer cargo de los futuros gobiernos bajo esa constitución no tendría la capacidad de hacer las cosas bien. Ojalá esté equivocado. Está bien que llegue gente joven a los cargos, pero no está la experiencia necesaria. Nos puede ir muy mal como país y no tengo mucha confianza en el éxito de este proceso. Esperemos que sea lo mejor posible.

*Volviendo a temas específicos de esta plantación, ¿se le han presentado dificultades con el agua?*

Eduardo: Yo siempre pensé que en Valdivia jamás habría problemas de agua, pero ya se está comenzando a ver escasez hídrica, y estamos en un momento bastante complicado. Hay un sistema de derechos de agua vitalicios, que espero que se modifique, porque toda el agua en Chile tiene propietario. Hay muchos que tienen muchos derechos y no los utilizan. Prefieren pagar una patente por ellos, mientras que otros no tienen cómo obtener derechos porque no quedan disponibles. Se están utilizando bastante los pozos profundos, cada doscientos metros hay una perforación, lo que en algún momento producirá un agotamiento. Por ejemplo, aquí regamos 5 hectáreas con un pozo profundo.

*¿Cómo funciona eso? ¿Existe una institución del estado para eso?*

Eduardo: En general, el que lo necesita, lo hace de manera informal. El mío está inscrito y tengo derechos de agua. Vas a la Dirección de Aguas, y presentas una solicitud junto con un estudio técnico. La norma es que estén separados por al menos doscientos metros, pero muchas veces no se cumple y nadie lo va a venir controlar. Quizás empiece el control más fuerte cuando esto se convierta en una crisis. Ahora el que produce cerezas y necesita certificar para exportar tiene que tener sus aguas regularizadas. Actualmente el que compra una parcela por acá, construye su casa y hace un pozo sin preguntarle a nadie, y algunos lo hacen de forma bastante económica. El asunto del agua tiene mucho trabajo por delante para poder manejarse bien.

*¿Usted se define mapuche?*

Eduardo: No. Como todos los chilenos debo tener algo de sangre mapuche, pero no tengo los requisitos. Hay que tener por lo menos cierto número de apellidos de origen mapuche, y no es mi caso. Aquí ser de una etnia tiene muchos privilegios y garantías, me convendría ser.

*No hay separación entre las personas, ¿cierto?*

Eduardo: No la hay, somos todos chilenos. Son muy pocos los mapuches que son radicales, la mayoría somos todos iguales. Esta es una comunidad mapuche y yo participo bastante con ellos. De hecho, todo el manejo técnico del huerto lo hago yo.

*¿Lo hace de forma profesional?*

Eduardo: Más bien como una prestación de servicios. Hay un programa que entrega la exportadora y de acuerdo a eso programa se aplica en cada huerto. Cada productor paga dicho programa.

*Hay un tema que me parece interesante de alguna manera, y es que Chile produce tanta fruta y tiene una agricultura bastante fuerte, pero pareciera que al final el mercado nacional es un poco limitado. Si voy a comprar fruta o verdura no se me hace muy fácil encontrar calidad y variedades.*

Eduardo: En primer lugar, toda la fruta buena se va a exportación y lo que vemos en el mercado es el descarte. En segundo lugar, la presentación no es muy buena, está toda la fruta revuelta en cajones y no es atractiva a la vista. Bastante distinta es la situación en países europeos. Sin embargo, la disponibilidad yo creo que está.